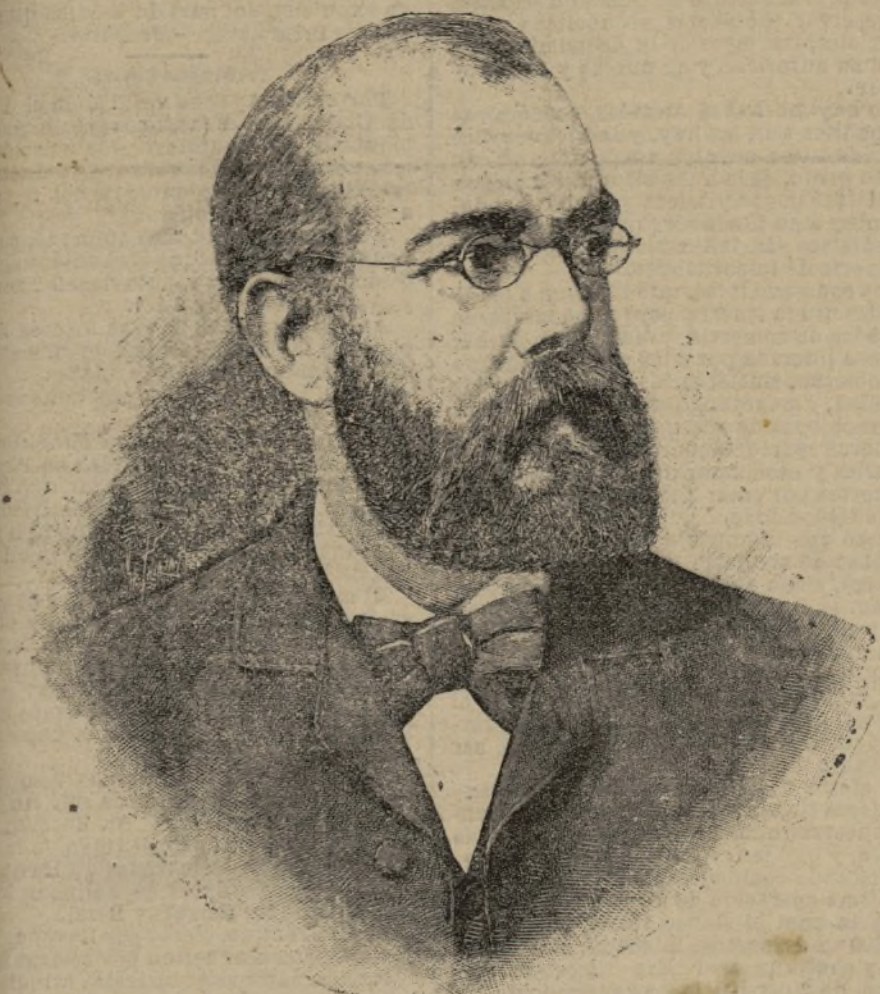


SUSCRIPCIONES

SEMA. TRIM. SEM. AÑO.				
Pts. Pts. Pts. Pts.				
150 450 9 1750				
6 12 2250				
VENTA				
25 nms. 0'75 pts.				
25 1'25				
25 1'50				
25 2				

NUMEROS SUELTOS	
0'05 peseta.	
0'25	

AÑO XVI—TERCERA EPOCA



El Dr. Koch.

El Dr. Koch lleva con su nombre el mundo. Rara vez un hombre de ciencia consigue, como él, en pocos días hacerse respetar y admirar, no ya de las gentes cultas, sino de esa gran masa de público a cuyo corazón solo llegan los acontecimientos que excitan fuertemente sus pasiones.

Bienhechor de la humanidad le proclamaron los que hasta hace poco figuraban entre los adversarios de su gloria. Se regateó en un principio el mérito de su último descubrimiento, pero al cabo la opinión de todo el mundo se ha rendido. Los médicos de Europa y América, salvo algunos, muy contados, consideran a Koch como uno de los sabios que honran a este siglo que ha producido tantas figuras ilustres.

Roberto Koch nació el día 11 de Diciembre de 1843 en Gamlitz, en las montañas del Harz. Cursó la carrera de médico entre los años de 1862 y 1866 en la Universidad de Göttinga, y a poco de recibir la bula de doctor, ingresó como interno en el hospital general de Hamburgo. Desde allí pasó a establecerse como médico en Lauenburg, pueblo del reino de Hanover. No permaneció en este punto mucho tiempo. Quizá porque no encontraba medios apropiados a sus estudios, se trasladó a Rackwitz, en el ducado de Posen.

En 1872 lo encontramos en Wollstein, donde fue para encargarse del puesto de *Kreisphysicus*, empleo oficial que equivale al de nuestros médicos de distrito, cuyas funciones consisten en desempeñar servicios sanitarios.

De esta manera modesta comenzó la carrera quien, andando el tiempo, había de ocupar la cátedra de higiene de la Universidad de Berlín. Sin abandonar la práctica de la medicina, Koch trabajó asiduamente. Consagraba las horas que le dejaban libres sus ocupaciones a sus estudios predilectos de morfología y micrografía. Su modestísima posición apenas le permitía adquirir los instrumentos necesarios para experimentar los infinitos fenómenos de la vida. No obstante se las compuso como Dios le dio a entender, y solo para seguir en todos sus detalles el movimiento científico contemporáneo, sino para procurarse todos aquellos adelantos que podían servir al objeto principal de su vocación.

Cuando en 1872, Cohn, de Breslau, encontraba el *sporo del bacillus subtilis* que tantas analogías morfológicas tiene con la bacteria carbúncica que, según Buchner, constituye un solo organismo, Koch estudiaba precisamente la misma bacteria carbúncica en una gota de humor acoso extraída de una vaca. Vió en los bordes de la preparación filamentos granulosos y corpúsculos brillantes, sorprendiendo así el secreto de la transformación de las bacterias en *sporos*.

Durante cinco años guardó absoluto silencio sobre su descubrimiento. Lo difundió en 1876 contra su voluntad y cediendo únicamente a los consejos de Cohn. En 1878 comenzó la fama del modesto doctor de Wollstein. Dos años después, en 1880, escribía una monografía sobre los microorganismos de las complicaciones infecciosas de las úlceras que fué grandemente celebrada. La Universidad de

Breslau le brindó con una plaza de profesor super-numerario, que aceptó, y en 1880 fué nombrado miembro de la dirección imperial de Sanidad de Berlín, sustituyendo al Dr. Einkelburg, a quien se le destinó una cátedra en la Universidad de Bonn.

Por entonces pudo Koch dedicarse a los estudios de su predilección con todo género de recursos. En 1882, es decir, a los dos años de residir en Berlín, anunció a la Sociedad de fisiología el descubrimiento del bacilo de la tuberculosis. Esto era bastante para conquistar fama de hombre peritísimo en su profesión y para merecer el respeto de sus colegas. El gobierno prusiano le confió en 1883 la delicadísima y arriesgadísima misión de estudiar el cólera en el punto de su origen: en la desembocadura del Ganges. Allí consiguió aislar el microbio causante del terrible mal, como consiguió antes aislar el bacilo de la tuberculosis. A su regreso de las Indias, Guillermo I le concedió en persona con la cruz de la Orden del Mérito, autorizándole a usar las insignias reservadas a los militares. El príncipe de Bismarck le nombró director del laboratorio imperial, en sustitución de Struck, haciendo votar al Parlamento cien mil marcos (125.000 pesetas) para dotar a su hijo. En 1885 le designó para la cátedra de higiene de la Universidad, posición que en Berlín ha sido siempre muy solicitada, y que motivó en la Cámara de diputados algunos debates. El ministro de Instrucción pública, von Gossler, defendió la designación haciendo de Koch una biografía brillante llena de interesantes episodios y de datos que honraban al ilustre hombre de ciencia.

Desde hace tres ó cuatro años Koch no daba señales de existencia ni daba a la imprenta ninguna publicación. Trabajaba silenciosamente dando vueltas a su último descubrimiento para difundirlo en el porvenir, cuando estuviera cierto de su eficacia, como lo deben estar los hombres de valer, que son siempre en todos los países y en todas las edades modestos.

Sin las solicitudes, mejor diríamos sin las exigencias de muchos de sus amigos, Koch hubiera tenido por mucho tiempo oculto su descubrimiento.

Hoy el insignia sabio está en el apogeo de su gloria y su nombre se aclama por todas las naciones civilizadas.

EL SORTEO DE QUINTOS

Con su pañuelo de pita en guiso de turbante arrollado a la cabeza, su faja azul lida a la cintura, el chaleco de felpa desabotonado al cuerpo, la chaqueta al hombro, el pantalón de dril a las piernas, un ilo de papeles bajo el brazo y otro ilo de chiquillos en su torno, recorre a tambor batiente las calles del pueblo Juan el pregonero. Aunque de él se burlan a todos se afaitan gastá bigotes muy largos y muy rectos, no le deja su presencia de infundir cierto respeto cuando por su boca la autoridad constituida pide con amenazas de apremio al vecindario las contribuciones. Pero de se le vea tanta farsa de sabio

Juan no hace caso, é impasible, calle abajo va, calle abajo viene, se para en las esquinas, recita, sin añadir ni quitar una coma, el bando que á prevención lleva escrito y hecha su faena, tan campante como salió de su casa vuelve á entrar en ella, dejando á los mayores que resmuguen las frases por él dichas en avenidas y plazuelas y les saquen la punta, y á los pequeños que al son del plam, plam, plam, rataplam, por doquier le siguen sin soltarlo ni á sol ni á sombra, dejándolos á su vez á la parte afuera con tres palmas de narices.

Tras un redoble fortísimo, de pronto deja de sonar el tambor, las muchedumbres cierran la boca y abren los oídos, y con las gafas á los ojos, el papel á la cara, los palillos bajo el brazo, el pregonero lee en medio de un silencio sepulcral, sobre poco más ó menos, el siguiente bando: «De orden del señor alcalde, hago saber á los vecinos de esta villa que el domingo próximo, á las ocho de su mañana, se procederá, en el sitio denominado Lonja de la plaza, al sorteo de los mozos que han de cubrir el cape correspondiente al año actual.»

No hay para qué decir cómo recibe el vecindario tal notificación. Las madres se deshacen en improperios contra el gobierno que, sin cuidarse para nada de su dolor, dispone a su antojo de sus hijos como si él los hubiera engendrado ó parido; las muchachas á hurtadillas suspiran y mentalmente hacen promesas al santo de su devoción para que, intercediendo por sus novios, les reserve uno de los números más altos en el próximo sorteo; los hombres, menos sensibles pero más prácticos, concertan unos con otros el medio de librar, por poco dinero, de la quinta á sus hijos; mientras éstos en su lozanía y juventud, decididos á que se cumpla por negra que sea su suerte, ponen el grito en el cielo cuando les hablan sus padres de redimirlos del servicio metálicamente.

Una semana pasa pronto, sobre todo cuando á su término entrevemos algún desagradable suceso; y la semana precedente al día del sorteo pasó con la velocidad del relámpago. Madrugadora de suyo la gente campesina, en cuanto amaneció Dios el domingo, púsose todo el mundo en pie. Frescos como una lechuga y alegres como unas castañuelas, aparecieron sólo el quicio de las puertas las mozas, con los brazos al desnudo, el porrón de arcilla á la cadera, en la mano la escoba, en la cabeza las flores y en los labios una canción popular llena, como todas las canciones nuestras, de gracia y de sentimiento; y sombrías y tristes y llorosas como las Verónicas, arrebujadas en sus mantillas, véronse á las madres cruzar el atrio de la iglesia, y se les oyó, puestas de hinojos ante el altar, pedir á la Virgen que intercediera por la suerte de sus hijos. En las rinconadas los rapaces, provistos de escopetas de caña y de gorras de papel, jugaban á los soldados, sin comprender la tristeza que su juego debía despertar en el ánimo de los mayores. Por las calles, reunidos en pandillas, al son de la guitarra, discurrían los quintos postulando. Y mientras en la plazuela atronaba los aires la voz del vendedor encareciendo sus productos, en la Lonja hería los corazones el golpe seco del martillo, manejado diestramente por los carpinteros, quienes, desde el amanecer, se consagraron á eregir un tablado tan siniestro como el de la horca, donde había de decidirse á la suerte del porvenir de muchos individuos.

Por el fin el reloj de sol, puesto sobre la fachada de la casa consistorial, señaló las ocho. Seguido de los regidores, el alcalde subió al tablado y ocupó la presidencia. A la derecha de la primera autoridad estaba el secretario del ayuntamiento, quien debía leer los nombres y apellidos de los mozos sorteados y el número que fueran obteniendo; á la izquierda el pregonero, quien por su parte debía repetir al público en voz alta todo cuanto secretario y alcalde le dijese. Sobre la mesa, haciendo veces de urna, se alzaban dos cantaros de barro, y junto á los cantaros veíanse dos parvulillos, encargados ambos de sacar boletines y boletines. Las ventanas de los edificios circundantes aparecieron llenas de curiosos. En la plaza, de puro apiñadas las muchedumbres, no cabía ni un alfiler.

Mientras, en cumplimiento de su deber, las autoridades evacuaban las diligencias de rubrica, un rumor sordo atronó el espacio; pero así que, encarándose con el público, el alguacil gritó á voz en cuello: «Pulano de Tal y Tal, hijo de Zutana y Mengano,» las lenguas enmudecieron al extremo de haberse podido oír durante algunos minutos hasta el vuelo de una mosca.

En cambio, pasado el intervalo que mediaba entre el nombre del mozo y el número obtenido en el sorteo, si la cifra era alta, deshaciase la multitud en aplausos y aclamaciones, y si la cifra era baja, quedamente, con tristura, todo el mundo lamentaba el caso.

¡Qué cara de Pascuas ponían los padres satisfechos de la suerte de sus hijos! ¡Qué cara de vinagra los padres descorazonados viendo para los suyos extraer de los cantaros una bola negra! ¡Con cuánto entusiasmo echaba el sombrero á los aires, se abría calle por entre la multitud y loco y frenético y radiante de júbilo, más que corriendo, volando, iba este mozo á su casa á abrazar á su madre y decirle que no llorase, pues ya nunca se separaría de su lado! ¡Juan tristo salía de la plaza en cambio aquí por su mala estrella desti-

nado sin apelación á la milicia, y cómo tardaba su vuelta al hogar á fin de evitarle á la mujer que lo llevara en sus entrañas algún dolor! Las novias de los quintos, muy recatadas, no podían cual los demás dar salida á sus expansiones íntimas, pero no por eso dejaba de traslucirse en ellas, ora la satisfacción, ora la contrariedad que las poseía, según lo favorable ó adversa que para sus amadores se mostrase en tan crítica coyuntura la suerte. Mas en quienes había verdaderos estragos el espectáculo del sorteo era en las madres, las cuales, de sensible y tierno corazón, cuando no tenían desventuras propias que llorar, lloraban las desventuras ajenas.

GINÉS ALBEROLA

CARNE HUMANA

Según dijo Proudhon, «la humanidad retrocedería paso á paso hasta caer de lleno en el canibalismo».

La profecía es terrorífica y brutal, ignorando nosotros hasta qué punto y en qué tiempo podrá cumplirse.

Por el pronto, de no haber surgido la crisis del hambre, fácil es que los conservadores se hubieran comido unos á otros, ya que no podían hincar el diente en carne fusilista. Antes de la coronada oímos á más de un admirador de Villaverde repetir con tétrica fruición la célebre sentencia proudhoniana.

Hay precedentes apotéticos. Hace media centuria que madame Ancelot, una señora que solía matar sus ociosos haciendo comedias, escribió muy tranquila y más oronda «que las ferocidades de los españoles en la guerra de la Independencia engendra son odios tan profundos, que las gentes se comían á usanza de canibales».

Suponemos que el dicho de madame Ancelot sería una licencia literaria. Nosotros ignoramos que nuestros abuelos comieran carne de franceses; que mataron muchos miles de ellos si nos consta; pero en cuanto á que los comieran... cambiando el sexo tal vez. Sobre todo, tomándolo como licencia de literatura realista.

Los antropófagos verdaderamente no existen entre nosotros; aficionados á mordiscos y á probaturas de carnes moribundas conocemos más de un ciento.

Felizmente para las personas timoratas, los antropófagos viven á muchas leguas de Europa. De no ser así tal vez se descolgaran por acá algunas jaurías numerosas é hícties presas en los que engordan á costa del prójimo. Cosa que resultaría muy divertida para los que pagan y trabajan.

No hace muchos días que *L'Univers* publicaba curiosas noticias acerca del canibalismo triunfante de los *batakes* y *barfurs*, distinguidas tribus del centro de Africa.

Aquellas buenas gentes comen la carne humana con mayor deleite que nosotros podíamos comer una terrina de foies gras, un pastel de liebre ó una succulenta magra de jamón.

Compran los esclavos, no para que trabajen las tierras ó sirvan de domésticos mas ó menos castos de sus amos, sino para gustarlos en un guiso de cazuela ó chamuscados brutalmente á la parrilla.

Varios misioneros franceses, no antropófagos, predicaban á los *batakes* contra el uso de comer carne humana. Los buenos padres se esforzaban en excitarles el sentimiento del amor humano, y uno de ellos, marsellés vivaracho y simpático, les mostraba las excelencias que proveenían del respeto al prójimo y el premio reservado por el cielo á los que se abstienen de tan horrible vicio. Cierta *bataka*, que le escuchaba con verdadera atención, se encaminó hacia él y con gesto sospechoso y mirando un tanto carnívora le dijo: «Entre nosotros comer carne humana, más que satisfacción del gusto, es costumbre de buen tono, tanto, que cuando deseamos hacer gran honor á cualquier huésped mandamos al cocinero que lo degüelle con mucho respeto».

Presumimos, aunque nada dice el periódico francés, que el buen misionero pondría pies en polvorosa á fin de no recibir el honor de ser devorado por aquellos animales.

El número de esclavos destinados al sacrificio forma parte de la despesa de los reyezuelos *batakes*. Así como nuestros labradores orían y ceban los carnos para después subvenir á las necesidades del año, ellos engordan hombres que destinan al propio objeto.

Un blanco llamado Brandzinga fué comprado por el tiranuelo Jele, quien lo cuido á cuerpo de res que se destina al sacrificio. La hora de morir y de ser condimentado se avelinaba: un cocinero negro como el azabache, se devanaba los sesos buscando la mejor fórmula para preparárselo á su señor. El infeliz Brandzinga observaba todo el aparato que le rodeaba, el adlado cuchillo, los calderos, las cacarolas y demás enseres de matanza y de cocina.

Ya se disponía á morir lo menos amargamente posible (?), cuando fué puesto en libertad de orden de Jele, á quien la sutana favorita había pelido el sacrificio de su hijo á cambio de la liberación de Brandzinga.

R. caso, tal como va referido, lo hemos traducido del francés; por eso mismo es

fácil que en la traducción haya perdido su parte verídica.

De cualquier modo, es evidente que la existencia de los antropófagos es, como aseguran que dijo Voltaire, una vergüenza para todos los mundos.

He aquí por qué sería convenientes tomar la iniciativa para concluir con los *batakes* que se alimentan de carne humana. Y como comienzo, cualquier vociferador con título de una boria podría organizar valerosa hueste con los guindillados suelos que vegetan en tabernas y plazuelas, con tabajeros duchos y de brazo duro, y con algún que otro torero cesante de esos que en las aceras del imperial matan más que lagartijo.

¡Entonces si que se prepararía una manifestación imponente!

MARIANO J. SERRAÑEZ

EL RUIBARBO

El ruibarbo (*Rheum*) es una planta vivaz de rizomas ordinariamente subterráneos, y muchas veces se desarrolla en un grueso tallo cónico aéreo. Sus hojas son sinuosas, dentadas ó palmatolobadas. Después de haber producido desde el principio de la primavera sus hojas, al principio del verano produce un cierto número de ramitas rectas de 1,50 á 2 metros de altura según las especies ó variedades, que llevan un pequeño número de hojas más pequeñas que las de la base, en la axila de las cuales se desarrollan ramas floríferas muy ramicadas.

La raíz de esta planta se emplea como purgante ó se administra también como estomático y tónico. Los pedicelos, suculentos y carnosos, sirven para hacer confituras y otros exquisitos dulces. Además de estas propiedades el ruibarbo es susceptible de prestar servicios á la horticultura bajo el punto de vista ornamental; colocada aisladamente en las *pelouses* ó en las márgenes de los ríos ó estanques, esta planta produce un efecto muy pintoresco por sus anchas hojas que llegan á tener 50 á 60 centímetros de diámetro.

El ruibarbo ha sido importado en Europa de las provincias occidentales del imperio chino por diversas rutas, lo que ha dado lugar á diferentes denominaciones vulgares de ruibarbo de Rusia, de Turquía ó de China.

La primera ruta atraviesa las estepas del Asia central pasando por Yarkand, Kashgar, el Turquestán, el mar Caspio hasta Rusia.

La segunda por el Indus ó el golfo Pérsico hasta el mar Rojo ó Alejandría, ó á través de la Persia, hasta Siria y Asia Menor.

La tercera pasa por Cantón, única puerta del imperio chino que antes del año 1842 tenía comunicaciones con Europa.

Los riesgos y gastos por tierra á través de casi toda el Asia, fueron causa de que en otros tiempos el ruibarbo fuera una de las drogas más costosas. Así en Alejandría en 1497 costaba doce veces más que el benjui. En Francia en 1542 costaba diez veces más que la canela, ó más de cuatro veces el precio del azafrán. En Ulm en 1596 su precio era más elevado que el del opio.

La planta crece en las altas planicies de las montañas y particularmente en los lugares cuyo suelo ha sido enriquecido por los campamentos. La cosecha del ruibarbo tiene lugar á principios de otoño, cuando la vegetación de la planta está en reposo; entonces se arranca la raíz que se conserva durante algunos meses y en algunos distritos durante todo el invierno. Se limpia la raíz, se le quita su porción cortical y se corta en pedazos para que se seque. La desecación se efectúa sea por medio del calor artificial ó sea por simple exposición al sol y al aire, ó bien se hace primero secar en parte los pedazos poniéndolos sobre piedras calentadas, después se ensartan en una cuerda y se cuelgan hasta que la desecación sea completa. El ruibarbo destinado al mercado europeo se compra hoy, en gran parte, en Hankow, sobre el Yangtze superior, á donde se trae de las provincias de Shensi, Kansuch y Szechuen. De Hankow se transporta á Shanghai y aquí se embarca para Europa.

Los principios ruibarbos cultivados en los jardines son el *Rheum auriculare* Don.; *Rheum emodi* Wall.; *Rheum undulatum* Lin.; *Rheum palmatum* L. Lin.; *Rheum hybridum* Merr.; *Rheum compactum* L.; *Rheum raponticum* L.; *Rheum spiciforme* Royle; *Rheum moorcroftianum* Wall.; *Rheum crassinerorum* Fisch.; *Rheum tibeticum* Griseb.; *Rheum officinale* H. Bn. Esta última especie se dice ser originaria del Tibet oriental y de las porciones occidentales y meridionales de China.

Los ruibarbos crecen en todos los terrenos; pero para obtener de estas plantas una vegetación lujuriante es preciso que estén plantadas en un suelo sustancioso, profundo y fresco de modo que las raíces puedan penetrar fácilmente en el suelo; apetece también una exposición soleada y reclaman riegos frecuentes durante su vegetación y durante los grandes calores. Estas plantas se multiplican por semillas, pero lo más común es sembrarlas por medio de hijos ó yemas que se separan de la planta en el otoño ó mejor aún en primavera. Los ruibarbos conocidos hasta el día son todos originarios de diversas comarcas de Asia.

El ruibarbo pertenece á la familia de las Polygonáceas.

TRIUNFOS DEL DERECHO

Son poco ruidosas las victorias del derecho, y como no van acompañadas del aparato exterior que fascina los ojos de la muchedumbre, suelen pasar inadvertidas.

En cambio asociase al vulgo al estrépito de las victorias militares, sin comprender que de aquellas resultan siempre duraderos frutos, mientras que de las segundas no queda casi nunca más que una vana humareda.

Importa que no suceda tal en los pueblos libres o que aspiran a serlo, y deber es de cuantos procuramos, aunque con escasos medios, influir en la opinión, trabajar para curarla de esos resabios antiguos, exponiendo con claridad el alcance de ciertos pacíficos y silenciosos triunfos.

De uno de los mayores entre éstos dió la *Gaceta* de ayer cumplidísimo testimonio.

Todo el que lea con algún cuidado la circular de la Junta Central del Censo y la subsiguiente del ministerio de la Gobernación, comprenderá cuán decisiva y trascendental ha sido la victoria alcanzada contra la fuerza de nuestros doctrinarios gobernantes por la conciencia jurídica del pueblo.

Había la triste situación que nos dirige dictado varias reglas de procedimiento para la constitución de los colegios especiales. Era aquella una especie de criba por cuyos agujeros tenía que filtrar el sufragio universal hacia el predio de los conservadores, y de la cual se habían aprovechado ya los altos muñidores electorales para allegar considerables refuerzos a espaldas y contra la voluntad de los verdaderos comicios.

La Junta Central del Censo, que por ello merece bien de la patria y de la libertad, ha roto esa criba y descubierto esa emboscada, substituyéndola con un procedimiento impeditivo de sofisticaciones y abusos.

Aunque otra cosa no hubiera hecho la institución tutelar del sufragio, esa sola bastaría para granjearle el respeto y la gratitud de todos los buenos ciudadanos, y para demostrar que la voluntad y los derechos de la nación tienen en ella su más fuerte escudo y su mejor garantía.

De los efectos de su salvadora intervención atestiguan las protestas de aquellos que ven deshechas las redes en que esperaban coger, como de antiguo y a mansalva venían haciendo, representaciones políticas y artificiales investidas.

A las pocas horas de publicada la circular de la Junta, rodaban ya por los periódicos las quejas de un senador reformista muy reputado a causa de su habilidad en el manejo político de las sociedades económicas.

«El Sr. Bosch y Fustiguera (decía anoche un colega), que cuenta con 5.300 votos para un colegio electoral, acreditados con certificaciones provinciales, municipales e individuales, según los tres sistemas que señala la ley y fijaba la real orden sobre la materia, del Sr. Silveira, se encuentra ahora perjudicado por las nuevas prescripciones de la Junta, y se dispone a reclamar, por cuantos medios pueda, para que le sean reconocidos los trabajos obtenidos desde el día 15 de Noviembre hasta la fecha en que ha aparecido en el periódico oficial la circular de la Junta.

Tal vez a última hora de esta tarde presente un escrito al presidente de la Junta del Censo pidiendo aclaración sobre la situación excepcional que le crea el reconocimiento del gobierno en favor de la precitada circular, reservándose el derecho de entablar otras reclamaciones si la Junta desestima su apelación.»

Claro es que la desestimaré, como que a evitar combinaciones semejantes se encamina la circular aceptada y reconocida por el gobierno. Y de ello se alegrarán todos cuantos tengan noticia de las elecciones especiales, dirigidas por el tal personaje romerista en épocas anteriores.

Ni dispuesta adrede podría encontrarse prueba mejor de la feliz oportunidad con que la Junta, conocedora del mal, ha acudido a proporcionar el remedio.

Si ahora prescindimos de lo concreto para entrar de pasada en lo abstracto, bastarán algunas ligeras consideraciones para poner de relieve la importancia del triunfo moral y legal que en contra de la fuerza y de la arbitrariedad se ha conseguido.

El gobierno ha tenido que someterse a un poder independiente de su autoridad y ajeno a su jurisdicción.

Si en el acatamiento a las leyes cupiera humillación, podría decir que pocas veces o nunca se ha visto un ministerio tan humillado.

Veán, veán de nuevo nuestros lectores la circular del Sr. Silveira.

«El gobierno, deseando que se cumpliera en todos sus extremos la ley electoral, dictó varias reglas de procedimiento que entendió respondían a los propósitos expresados en las deliberaciones de la Junta, reconociendo siempre la competencia de ésta para resolver en definitiva...»

Posteriormente, la Junta ha acordado otras reglas dirigidas al mismo fin; y con el objeto de evitar toda duda y perturbación al cuerpo electoral, siendo esta materia sujeta hoy a tan angustiosos plazos, y en la que el gobierno ha intervenido principalmente con el propósito de promover la iniciativa y cooperar a la acción de la expresada Junta;

S. M. el rey, y en su nombre la reina regente del reino, ha tenido a bien resolver que en todo aquello que puede corresponder a la autoridad de V. S. o de sus subordinados se cumplan y hagan cumplir las reglas acordadas por la Junta Central para constituir los colegios especiales.»

Nos explicamos bien que en la Huerta, donde ahora se celebran los consejos de ministros, pretendiesen varios de éstos modificar y aun suprimir la circular de la Junta, comprendiendo que equivalía al fracaso de los esfuerzos anteriores y al reconocimiento definitivo de la supremacía de la Junta.

Bien porque faltase allí el concurso formidable del ex demócrata Martos, a quien en rigor debería el Sr. Cánovas dar voz y voto en sus consejos; bien porque el señor Silveira se encerrase en una rotunda negativa, la circular quedó aprobada, y no hubo más recurso que confesar llanamente la derrota.

Cuéntase que el ministro de la Gobernación declaró con bravura en aquellos momentos que el ministerio carecía de fuerzas para vencer a la opinión y a la Junta.

Podrá no haber dicho tal el Sr. Silveira, pero es indudable que así piensa, en vista de que así obra. Por su sinceridad y su firmeza es acreedor a la consideración y al aplauso.

Entretanto ha salido en la *Gaceta* una ley que no lleva sanción de la corona ni firma de ministro; ley que versa sobre punto de tanta gravedad como la organización electoral, y que, no obstante derogar la real orden de 15 de Noviembre, impone absoluta obediencia y tiene toda la eficacia posible.

Celebramos esta singular victoria obtenida por la conciencia pública, y hagamos notar a la opinión su inmenso alcance.

Eso ha logrado el nuevo poder hijo del sufragio universal; y eso hemos llegado en el camino de la libertad y la democracia; ahí estamos, al fin, después de tantos afanes y malas venturas. Bajo un gobierno conservador, a quien no detienen escrúpulos ni eupachos, la omniómoda arbitrariedad ministerial ha sido vencida por la inerte y pacífica virtualidad del derecho.

En presencia de un éxito tan completo, tan consolador y tan nuevo en la historia política de España, séanos permitido a los republicanos históricos exclamar con patriótico orgullo y con la satisfacción del deber cumplido:

—En esa grande obra y en esa saludable transformación tenemos nosotros no pequeña parte.

ECOS POLÍTICOS

El rector de la Universidad central no se ha enterado, según parece, de la real orden circular del ministerio de la Gobernación encargando el cumplimiento de las reglas acordadas por la Junta Central del Censo para constituir los colegios especiales.

Ayer, a última hora de la tarde, aún no se había fijado en el tablón de edictos el anuncio correspondiente para evitar que se presenten solicitudes colectivas de inclusión en el colegio de la Universidad.

La omisión es tanto más extraña cuanto que en aquel establecimiento se enseña a la juventud a cumplir y acatar las disposiciones de los poderes constituidos.

Dice *El Herald*, que por cierto viene cultivando las disidencias conservadoras:

«Los reformistas no ocultan el disgusto que sienten con el gobierno por la conducta del Sr. Silveira en los distritos en que se presentó a la lucha algún amigo del Sr. Romero Robledo.»

Esto parece que motiva también la oposición que siente el duque de Tetuán en contra del Sr. Silveira, y que, aunque otra cosa diga la prensa ministerial, se ha puesto de manifiesto ya más de una vez.

¡Bah! Todo eso consiste en que los conservadores nuevos están sin domar, que dijo aquel.

Por eso hacen piernas y dicen que tienen su significación dentro del gobierno. Significación que les encaja perfectamente.

Dice un periódico ministerial:

«Hoy ha sido invitado el Sr. Fábri para presidir una sesión que prepara la Academia de Jurisprudencia en honor de las academias correspondientes que se han fundado en América.»

Y en otro lugar del mismo número:

«El señor ministro de Ultramar ha sido invitado para presidir una sesión que la Academia de Jurisprudencia prepara en honor de las Academias correspondientes formadas en América.»

Bien puede estar satisfecho el señor Fábri.

Y enterados los lectores del colega del honor que se le ha venido encima al señor ministro de Ultramar.

Con otro golpe como ese se inmortaliza, aun sin contar con el lauro obtenido en el asunto Prado.

Dijo anoche *La Iberia*:

«En el ministerio de la Gobernación no se han recibido en todo el día hoy telegramas de los gobernadores relativos a la constitución de las Juntas provinciales del Censo y a la proclamación de candidatos.»

Así lo aseguraba, por lo menos, el Sr. Silveira a los periodistas que le han preguntado sobre el particular.

Pero realmente es muy extraño que ni un solo gobernador haya enviado noticias, lo cual da motivo para sospechar que el resultado de la proclamación no ha debido ser muy satisfactorio para el gobierno, que se hubiera apresurado a dar su triunfo a todos los vientos de la publicidad en el caso de haberle conseguido.

Verdaderamente es extraño que no se hayan dado a conocer noticias completas del resultado de la designación de interventores.

Porque, en casos tales, los gobernadores dan noticias aunque sean negativas.

Y las particulares de Lérida, la Coruña y Toledo no tenían mucho de satisfactorias para el gobierno.

Los reformistas están que echan chivitas contra una parte del gobierno porque no les deja moverse a su gusto.

Así es que dice *El Diario Español*:

«¿Cómo, pues, hemos de estar satisfechos los que, en pago de sincera benevolencia y de prudente expectación, somos víctimas de hostilidades injustificadas y de temerarios desengaños?»

No es preciso insistir sobre estos extremos para que perfectamente se comprenda la razón que nos acompaña, y la que a todas luces ordena que el gobierno rectifique su conducta, de modo que le proporcione la fuerza ineludible para seguir adelante; pues si continúa por el escabroso camino en que ha entrado, enajenándose buenas voluntades y desinteresados apoyos, acabará sus días en término muy breve, porque volverán a presentarse necesidades que ya apuntan, exigiendo la inmediata y única solución con que es posible atenderlas.

Esto es lo que se llama advertir al adversario para que se ponga en guardia.

Porque o nosotros no sabemos leer, o *El Diario* amenaza al gobierno con que se producirá una crisis si no dejan de ser combatidos los reformistas.

¿Si estará condenado el señor duque de Tetuán a ser disidente perpetuo?

Recorte de *La Epoca* dirigido a *El Imparcial*:

«Si el periódico de la mañana, que sólo como rumor habla de que en el ministerio de Fomento se agita la idea de llevar a cabo una operación de crédito con destino a obras públicas, se hubiese enterado del art. 17 de la ley de presupuestos, podría haber dicho que es natural que se ocupe el Sr. Irujo en estudiar la forma de cumplir ese precepto que tiene por objeto convertir las subvenciones de ferrocarriles en anualidades con interés y amortización, trabajos que son bien públicos, puesto que ha sido preciso, con arreglo a la ley, consultar a los interesados, y es menester arbitrar medios para hacer frente a las obligaciones de obras públicas, que se dejaron indoladas en el presupuesto.»

Estará muy bien hecho.

No lo dudamos, y menos ahora, que

aun no conocemos la operación en proyecto.

Pero, en verdad, son muy activos estos conservadores.

En cinco meses dos operaciones de crédito.

Pedir más fuera gollería.

Sabido es que el Sr. Villaverde ha salido de sobresaliente de Fábri a inaugurar en Medellín la estación de Hernán Cortés.

Y he aquí lo que ha pasado, según *La Correspondencia*:

«En la estación de Campanario el gentío era numerosísimo y saludó al tren con vivas entusiastas a su majestad la reina regente, al Sr. Cánovas del Castillo y al ministro de Gracia y Justicia, alternados con otros al Sr. Sagasta.»

Respetemos la prudencia del correspondiente y creamos en los vivos a Cánovas.

Pero la verdad es que el viaje del Sr. Villaverde ha sido un viaje con sorpresa.

Decididamente el Sr. Fábri es hombre que sabe enfermar a tiempo.

EN EL CÍRCULO DE LA UNIÓN MERCANTIL

La conferencia del Sr. Abarzuza.

Notabilísima por todo extremo fué la conferencia que dió anoche en aquel ilustrado centro nuestro respetable amigo el señor posibilista D. Buenaventura Abarzuza.

Reconocida de todos la competencia de nuestro ilustre correligionario en materias económicas, no es de extrañar que el vasto recinto estuviera materialmente repleto de auditorio distinguidísimo, del cual formaban parte el Sr. Castelar, muchos diputados y senadores, y lo más caracterizado del comercio y de la banca.

El Sr. Abarzuza comenzó su discurso, que versaba acerca del tema «Las fuerzas de las leyes naturales en las soluciones económicas», agradeciendo el honor que se le había dispensado al invitarle a disertar en aquella tribuna por donde han desfilado las más preclaras inteligencias del país.

Aquí, dijo, debe venir a proclamar la paz entre los intereses económicos frente a la cruda guerra que de todas partes se les hace. Los principios liberales, tras una lucha de muchos años, han hecho gran camino; las doctrinas expansivas impúense así en la política como en la economía.

Y, sin embargo, aun se dice en Atenas, en Académias, y también en cierta parte de la prensa, que la libre concurrencia y el comercio libre son cosas baladíes. ¡Error crasísimo! del cual se habrán convencido sus propaladores al considerar cómo por medio de la libertad, y sólo de la libertad, hemos llegado a la realización de una de las teorías del apóstol del socialismo, de Proudhon.

¡Qué enorme diferencia! Felices tiempos estos en que se piden al Estado armas contra la abundancia, como antes se pedían contra la escasez y la miseria! Denota esto relativa mejoría digna de ser estimada y de que sus causas sean conocidas.

La lucha entre individualistas y socialistas ha sido ruda, enconada, terrible. Mostrábase recelosa las escuelas liberales de la intervención del Estado en las cuestiones económicas, y hoy aceptan de buen grado esa intervención, no porque las escuelas liberales hayan modificado sus teorías, sino porque la noción del Estado se transforma, cambia, merced a la intervención de todos, merced a la emancipación de ciertas clases, merced al voto universal que ha hecho que el Estado no sea ya un poder superior a todos los poderes y a todos los intereses, sino la nación misma compenetrada en la libertad y la autoridad.

A semejanza de lo que ocurría en las guerras civiles, que al terminar por el predominio o por la victoria de uno de los bandos no había vencedores ni vencidos, había sólo españoles defensores de su patria. (Aplausos.)

No somos, añadió, nosotros, que siempre defendimos y amparamos estas teorías los llamados a sostenerlas; son los que antes renegaban de ellas, sus enemigos, sus detractores, los obligados a mantenerlas.

Recordémosle una historia de cierta dama ilustre que vivió la luz en Virginia, Estado de la América del Norte. Tan encariñada estaba con su país, tan celosa de sus glorias y de sus bellezas naturales, que para realizarlas hablaba pestes del Estado vecino—de la Carolina del Norte.—Por nada del mundo, solía decir, hablaría yo allí. Pues ocurrió que, a consecuencia de un litigio entre ambos Estados, se rectificaron las fronteras, y la casa de la dama de mi historia pasó a estar enclavada en el territorio de la Carolina del Norte. (Risas.)

No sé yo, ni la historieta lo menciona, si aquella señora acabó por conformarse con el cambio, como no sé tampoco si esos señores que han pasado la mayor parte de su vida hablando mal de la libertad y del voto universal acabarían por resignarse y aceptarlos. (Grandes aplausos.)

Los detractores, los enemigos de la economía política dicen que esta es una ciencia incompleta, quebrada; que ha habido necesidad de reformar algunas conclusiones y suprimir otras, según exigían determinadas circunstancias.

No hay tal cosa. Lo que ocurre es que cuando la Economía política se une a la política, tiene que supeditar sus conclusiones a las necesidades de ésta, pues reconociendo, como no puede menos, que el primer factor, el esencial, es el hombre, ha de tener en cuenta, entre otra multitud de razones, los impulsos de la tradición. No hay sino recordar la inmensa influencia de diversos hechos históricos sobre la Economía política para demostrarlo.

Napoleón, al conquistar Europa, realizó a la vez una inapreciable conquista económica: la de decretar la libertad de comercio en las tres cuartas partes del continente.

Que la política es superior a la Economía demuestra también las transacciones que los hombres de Estado tienen que pactar cuando llegan al gobierno. Entonces no prevalecen las teorías desnudas basadas en la ciencia; hay que suavizar asperezas, lograr compensaciones, y eso consiguiese transigiendo.

Al efecto recordó el orador, en brillantísimos períodos acogidos con aplauso unánime, lo hecho por Gladstone, el jefe del partido liberal de Inglaterra al resolver el problema irlandés con arreglo al criterio británico. Explicó el concepto de prople-

dad en aquel país y cómo el Estado, por ser el soberano inglés dueño de los terrenos, interviene directamente cuando se originan los grandes conflictos agrarios. Gladstone, pues, dijo, al querer mejorar la condición del terrateniente, al pretender hacer del colono propietario, pide auxilio al Estado; es decir, transige, reconoce la supremacía de la política sobre la economía. ¿Queréis mayor transacción? La ciencia económica otorga grandes concesiones en presencia de conflictos políticos. Esas concesiones son aún mayores cuando se trata del cambio de productos, del comercio internacional.

Dicen los proteccionistas que los tratados de comercio derivanse directamente de la Economía política, y sin embargo los tratados responden sola y exclusivamente al criterio proteccionista. Según la teoría de éstos, la nación que más exporta gana más y la que más importa más pierde. Lo contrario piensan los librecambistas, y así ocurre en la realidad, y por eso han transigido obedeciendo a las exigencias políticas y apoyan los tratados de comercio como prenda de paz y porque tienden a hacer frente a ese estado de guerra en que ciertos elementos quieren vivir perpetuamente.

Esas transacciones duran mientras la Economía se confunde con la política; pero desde el momento en que sólo se trata de resolver problemas económicos y comerciales, las leyes de la Economía recobran su autoridad y su pureza y se sobreponen.

No hay ni habrá tiranías económicas. En política aún las hay, y la historia dice que las hubo en otro tiempo y aun con cierto brillo. Si la hubo alguna vez en economía: fué poco duradera y acabó por derribar a su fundador, porque las leyes económicas son inflexibles y rechazan toda suerte de imposiciones.

Los conservadores, que hicieron a los liberales cruda guerra porque concertaron tratados de comercio, prometieron acabar con esa llamada por ellos ruina. Llegaron al gobierno, sintieron las exigencias de la realidad, y guardando sus teorías de secta en los cajones de sus mesas de ministros, acabaron por defender los tratados, por votarlos y proclamarlos, si bien haciéndose fuertes por creer que con tener el arancel lo tienen todo.

Crean que la importación es el enemigo y tratan de arrojarlo de casa subiendo el arancel, como si no hubiera otra importación: la de capitales, que vienen de un modo que llamare *invisible*, a fomentar la industria y la agricultura, y que es necesaria, inevitable.

Al gravar los ultraproteccionistas el arancel, gravarán los extranjeros su importación, y los resultados han de ser contraproducentes.

Al efecto recordó el orador que los extranjeros tienen en su poder nuestra Denda, nuestras minas, nuestros caminos de hierro, y que las represalias serían ruinosas, citando como ejemplo lo ocurrido con la última operación de cien millones, merced a la cual el Banco inglés elevó al 6 por 100 su descuento, mientras el nuestro está y continúa al 4. Esa diferencia, exclamó, de 2 por 100 la pagan importadores y exportadores por igual. (Grandes aplausos.)

Habló de lo ocurrido en los Estados Unidos, donde los proteccionistas, intentando burlar las leyes naturales, votaron dos bills: el llamado de la plata y el de Mac Kintley. Del primero, dijo, sólo han quedado incalculables perjuicios, y el segundo dió como resultado la derrota del ilustre partido republicano, que soberbiamente quiso poner las murallas de la China en las costas americanas, y al pretender burlar aquellas leyes, ha herido de muerte al proteccionismo.

Hoy que se presentan unidos el socialismo de la derecha, el conservador y el socialismo de la izquierda, el revolucionario, hay que combatirlos a todo trance. Al primero diciéndole que su gobierno será efímero, porque los gobiernos pasan y las leyes naturales son eternas; al segundo enseñándole que las revoluciones pueden crear un poder que desquicie las leyes naturales, y éstas, al rehacerse, ahogarán aquel poder. (Aplausos.)

Los gobiernos no pueden tampoco estarse cruzados de brazos; su misión es alentar las fuerzas vivas, por pequeñas que sean, y dejar que se extingan las fuerzas muertas que caminan a su desaparición.

Para terminar recordó el Sr. Abarzuza un detalle de su viaje a Egipto con motivo de la inauguración del canal de Suez. Al recorrer aquellas venerandas ruinas, restos de una gran civilización, observó que una piedra inmensa, ciclopea, había salido de su centro y amenazaba derrumbarse. Preguntábanse los que tal cosa presenciaban cuál aparato se habría empleado para mover la pesada mole, y un sabio egiptólogo explicó el enigma de un modo harto sencillo.

«El viento del desierto arrojó una semilla en la juntura de esas dos enormes piedras.

La semilla germinó transformándose en un pequeño arbusto que, organismo vivo, tuvo que luchar con la pesada mole para abrirse camino hasta la luz y el aire. La semilla pequeña, insignificante, ha vencido obedeciendo a las leyes naturales...»

Un aplauso unánime y prolongado acogió las últimas frases del orador, que supe en una imagen bellísima encerrar la tesis de su profundo discurso. Todos los oyentes desfilaban delante de nuestro amigo, disputándose el honor de felicitarle y de estrechar su mano.

Su oración, una de las más notables que se hayan pronunciado en aquella tribuna, mas que la oración de un economista insigne, fué la de un verdadero hombre de Estado.

TELEGRAMAS

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

Principes y toreros.

París 1.º (9 35 noche).—El secretario del difunto conde de Chambord ha publicado una carta dirigida en 1874 al conde por el cardenal Lavergne, en la cual éste aconseja a aquél un movimiento de fuerza para restaurar la monarquía.

La publicación ha causado pésimo efecto. Angel Pastor y los toreros de su cuadrilla han sido condenados a tres días de cárcel y 5 francos de multa por no haber participado su llegada a París para los efectos de la visita médica.—A.

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

Preparativos electorales.

Barcelona 1.º (10 30 noche).—Todavía ha terminado su tarea la Junta provincial del Censo, cuya mayoría ha resultado conservadora por no haberse presentado a tiempo como candidatos para obtener intervención de las masas los fusionistas Sres. Odón y Ferrer.

Por Barcelona aspiran a la representación provincial 9 conservadores, 7 fusionistas y 2 posibilistas; por Villanueva y Gertú, 2 fusionistas y 1 republicano; por Igualada, 2 conservadores, 2 fusionistas y 3 posibilistas.

Después de varios incidentes, han sido proclamados candidatos con la vigésima parte de los electores: por San Feliu, 1 posibilista, 1 samaritano y 1 conservador; por Villafranca, 1 carlista y 1 conservador.

En el local se hallan muchos republicanos.—Gallard.

De la Agencia Mencheta.

Barcelona 1.º (2 10 tarde).—La ausencia del vicepresidente de la diputación provincial D. Odón Ferrer en la reunión de la Junta del Censo ha dado mayoría a los conservadores. Los fusionistas, demócratas y republicanos, indignados, censuraron acremente la conducta del Sr. Ferrer, cuya expulsión del partido se dice que harán los fusionistas.—Mencheta.

Agencia Fabra.

París 1.º.—Ayer se verificó en el distrito de Clignancourt (antiguamente perteneciente al de Montmartre) la elección nacional para cubrir la vacante producida en la Cámara por la muerte del diputado autonomista Sr. Joffrin.

La lucha fué bastante animada, como prueba el hecho de que el candidato obrero posibilista Sr. Lavy, obtuviese 3.220 votos y el Sr. Lisagoray 2.121.

Además presta mayor interés a esta elección la particularidad de presentarse a la misma cuarenta candidatos.

El Sr. Lavy ha sido proclamado diputado.

Roma 1.º.—El periódico *El Fanfulla* dice que el nuncio de Su Santidad en París se halla autorizado para declarar que jamás el Papa encargó al cardenal Lavigne para habér en la forma en que lo hizo el banquete que dió en Argel a la oficialidad de la escuadra francesa.

El mismo periódico añade que el subsecretario de Estado ha dirigido una nota, los nuncios de Su Santidad en el extranjero, y particularmente al de Madrid, aclarando que las ideas expuestas por el cardenal Lavigne son puramente personales, y que la Santa Sede se reserva su opinión sobre dicho asunto.

Roma 1.º.—Varios diputados demócratas obsequiaron ayer tarde con un banquete a su compañero el Sr. Barzilai por celebrar su triunfo conseguido en las últimas elecciones celebradas en Roma.

Entre los asistentes se hallaban los señores Pantano, Ferrari y Bozzi.

El Sr. Fréno, electo por Ravena, manifestó también su adhesión por telegrama.

Pronunciáronse entusiastas brindis combatiendo la política de Crispi y a favor de la causa irredentista.

El Sr. Barzilai brindó también por Treviso, Trieste y Roma, siendo todos los oradores muy aplaudidos.

Los patriotas portugueses.

Lisboa 1.º.—Procedente de Madrid, ha llegado a esta capital el rector en jefe del periódico republicano *O Seculo*, Sr. Magalhães Lima, a quien aguardaban en la estación cerca de mil personas que le saludaron a los gritos de «Viva Magalhães! Viva la patria! Viva la integridad nacional!» El Sr. Magalhães entró en un *landau* abierto, seguido de numerosos pueblo que le vitoreaba, y de bastantes coches con sus amigos particulares.

La fiesta de la independencia.

Lisboa 1.º.—Todos los periódicos de la noche conmemoran la fiesta de la independencia. *Os Debates*, diario republicano, dice que ningún portugués piensa en destruir su querida autonomía. La ciudad luce brillantes y artísticas iluminaciones, especialmente en la plaza de los Restauradores y Avenida de la Libertad.

No parece que se realice el banquete anunciado por *Os Debates* de veinte portugueses y veinte españoles.

El Sr. Magalhães Lima fué acompañado por sus amigos desde la estación del ferrocarril hasta la redacción de *O Seculo*.

Los toreros españoles.

París 1.º.—Han sido condenados en rebeldía a tres días de cárcel y cinco francos de multa, en policía correccional, Angel Pastor y otros seis toreros de la plaza de la calle Pergolesa, que, procedentes de España, no cumplieron las prescripciones sanitarias decretadas con motivo de la epidemia cólica.

El viaje de la emperatriz.

Viena 1.º.—La emperatriz de Austria ha llegado a Miramar, para cuyo punto sale a recogerla su esposo el emperador.

Conflicto naciente.

Lucemburgo 1.º.—Con motivo del rumor circulado sobre negociaciones de las potencias para la neutralización del Luxemburgo, conviene recordar que el estado existente no podría cambiarse por acuerdo entre varias potencias solamente, siendo consecuencia de tratados que llevan la firma de todas las grandes potencias de Europa.

Vapor correo.

Habana 30.—El vapor correo *Reina Cristina* ha salido hoy de este puerto con rumbo al de Oádiz, conduciendo la correspondencia.

Los Estados Unidos y España.

Washington 1.º.—Se acaba de celebrar el solemne acto de la reapertura del Congreso de los Estados Unidos (ambas Cámaras).

El presidente de la República, Sr. Harrison, ha dirigido un mensaje al Congreso que ofrece especial interés para España, pues una parte del mismo está consagrada a dicha nación.

El mensaje comienza hablando de las relaciones de los Estados Unidos con las demás potencias extranjeras, diciendo que por fortuna son amistosas y satisfactorias.

Se ocupa luego en el famoso bill Mac Kinley, y se expresa en estos términos: «No sería

«Las relaciones cordiales que nos ligan con España justifican la esperanza de que prosperará el comercio entre los Estados Unidos y la isla de Cuba.

No cabe duda que un arreglo especial, basado sobre la cláusula de reciprocidad del arancel Mac Kinley sería muy ventajoso a ambos países.

Al efecto se establecerán negociaciones.»

Congreso católico.

París 1.º.—En la sesión celebrada ayer por el Congreso católico de Nantes, monseñor Freppel pronunció un notable discurso sobre el texto evangélico «No he venido a traer la paz, pero sí la gloria».

Monseñor Freppel recordó los esfuerzos hechos por la revolución para matar la fe cristiana en Francia, y después de combatir energicamente aquella obra, que calificó de impía, declaró que únicamente la observancia estricta del *Syllabus* constituiría la salvaguardia de la sociedad moderna.

El Congreso católico terminó sus trabajos celebrando una procesión y cantando después un solemne *Te Deum*.

Protectorado inglés.

Londres 1.º.—The Times publica un telegrama de Zanzibar dando cuenta de la llegada del mayor Wisemann.

El mismo telegrama añade que el protectorado británico ha sido proclamado en Vito y sobre la región situada al norte de Kismayon.

El Congo.

Londres 1.º.—Despachos recibidos de Bruselas desmenten las noticias que de varias usurpaciones cometidas por el Estado libre del Congo en los territorios del Kwango.

Por la independencia portuguesa.

Lisboa 1.º.—En Lisboa, Oporto, Braga y otras ciudades y villas se celebró el aniversario de la independencia con los acostumbrados festejos, músicas y cohetes. Esta mañana hubo diana, tocada por las músicas de las guarniciones, y por la noche habrá iluminaciones.

En varias iglesias se ha cantado un solemne *Te Deum*.

En Oporto la fiesta ha revestido gran pompa. Las músicas militares se han reunido en la plaza de D. Pedro, distribuyéndose después por la ciudad. Al *Te Deum* asistieron las autoridades civiles y militares, pronunciando un sermón un eclesiástico de la Universidad.

Algunos republicanos de Lisboa han querido sin embargo aprovechar el día de hoy para tributar un testimonio de simpatía a España. Al efecto, 20 portugueses dan un banquete a otros tantos españoles, siendo el número de 40 el de los conspiradores que proclamaron la independencia de Portugal.

El periódico republicano *O Século* lamenta que los héroes de 1840 no proclamasen la República en Portugal como se hizo en Holanda, y publica un violentísimo artículo contra la alianza inglesa.

Contra la tisis.

París 1.º.—En el hospital de San Luis el doctor Pean ha practicado esta mañana nuevas inoculaciones del remedio del doctor Koch contra la tuberculosis. Asistió el doctor Ramirez, de Madrid.

LA COMISION DE PALENCIA

Hemos recibido la visita de una comisión de palentinos que desde ayer se encuentran en Madrid para gestionar cerca del ministro de Estado y del embajador de Francia la conmutación de la pena del subdito francés Mr. Radon, detenido en Palencia por la delación del abogado señor Rodríguez.

Componen esa comisión los Sres. D. Gaspar Alonso, D. Balbino Casado García, D. Gumerindo Ausín, D. Ramón Quintero, D. José Alonso Rodríguez, D. Gabino González y Lasa y D. Juan Bautista Hubach, llegados de Palencia, y los señores conde de Estaban Collantes, D. Ricardo Becerro de Bengoa y D. Lorenzo García, que se han agregado en Madrid.

Dichos señores traen también el encargo de visitar a nuestro jefe Sr. Castelar para que influya cerca de Mr. Cambon a la mejor resolución del asunto.

Cuanto a nosotros, cuentan los distinguidos comisionados con nuestro incondicional apoyo en sus gestiones, aunque en realidad no lo han de necesitar, dada la nobleza y elevación de sentimientos que encierra su propósito justo y humanitario a todas luces.

En Palencia no desaparece la indignación contra el delator Sr. Rodríguez, y el colegio de abogados de aquella capital piensa suspender por seis meses a quien de tal modo se olvidó de guardar el secreto profesional y de respetar nuestra proverbial hidalguía.

NOTICIAS GENERALES

Desde anteaño hallábase en Madrid nuestro muy querido amigo y correligionario D. Pedro Rodríguez de la Borbolla, presidente del comité provincial de Sevilla.

Una comisión de vecinos del barrio situado en la orilla derecha del Arroyo Abroigal visitó ayer al alcalde primero interino con objeto de manifestarle que se les exige su empadronamiento por las autoridades de esta corte y por las del vecino pueblo de Canillas, y que, como no pueden hacerlo más que en una de las dos partes, sometían el asunto a la decisión de la autoridad municipal.

El alcalde primero interino contestó a los comisionados que presentasen su instancia por escrito, y la corporación municipal adoptaría una resolución en el más breve plazo.

La Junta provincial del Censo ha pasado la comunicación que establece el artículo 24 del real decreto de 5 de Noviembre próximo pasado sobre adaptación de la ley del sufragio para las elecciones de los pueblos donde ha de celebrarse el domingo próximo la elección, dándole cuenta de que a las siete de la mañana del expresado día se constituyeron las mesas, y pasando a la vez una relación de los interventores que han sido designados.

Ha solicitado un mes de licencia el teniente de alcalde del distrito de la Inclusa Sr. Peláez Vera.

Ayer quedó redactada el acta de la última sesión de la Junta Provincial del Censo, con objeto de remitir inmediata-

mente sus respectivos nombramientos a los interventores de las mesas.

Hoy volverá a reunirse la Junta para autorizar el pago de los gastos a que ha dado origen la formación del censo.

Por el ministerio de Fomento se ha otorgado la concesión correspondiente para construir un puerto en la rada de Torrevieja (Alicante) a los Sres. D. Pascual María Massa y D. Juan López Olucheri, con sujeción a las memorias, planos y pliego de condiciones aprobados por la dirección general de Obras públicas.

En el ayuntamiento estuvo reunida ayer tarde la Junta municipal del censo con objeto de examinar 39 solicitudes de bajas para la formación de colegios especiales. Mañana volverá a reunirse para tomar acuerdos sobre las demás solicitudes que se presenten.

Los propietarios que hayan sufrido alteración en su riqueza imponible, con relación a lo que conste del amillaramiento, por compra-venta, venta, permuta, herencia u otro acto de traslación de dominio, deberán participarlo a las comisiones de evaluación o a los respectivos ayuntamientos antes del 31 del corriente, presentando los documentos justificativos de su derecho.

Hoy, a las nueve y media de la noche, dará una conferencia en el Ateneo de Madrid el Sr. D. Genaro Alas, sobre el tema «El servicio militar y la nación armada».

Absolución de un médico.

La sección tercera de lo criminal de la Audiencia de esta corte, conformándose con el dictamen del fiscal, ha sobreseído libremente la causa que se instruyó al médico de la casa de socorro del distrito del Hospicio D. Francisco Comas por el supuesto delito de desobediencia al gobernador civil Sr. Sánchez Badoya.

El Sr. Comas, en la pasada epidemia cólica, se negó a expedir el certificado de defunción una mujer a quien no había asistido y cuyo cadáver estuvo después insepulto más de ocho días.

Por esta negativa creyó el gobernador que había delinquido, y ahora la Audiencia le saca de su error declarando que el hecho de autos no constituye delito, ni siquiera falta.

El Sr. Comas ha dirigido a sus compañeros de la Beneficencia municipal una carta-circular dándoles las gracias por la contestación que hicieron a su favor a fin de abonarle el sueldo de que se vio privado durante el tiempo que ha estado suspendido y los gastos del proceso.

En el ministerio de la Gobernación se recibieron ayer bastantes telegramas de gobernadores de provincia participando que no se habían reunido las juntas provinciales para renovación parcial de los diputados por falta de número de vocales.

El concejal Sr. Vaquero tomó ayer posesión del cargo de director de los mercados de hierro.

El director de paseos y arbolados ha citado para hoy, a las doce, en el Parque de Madrid, a todos los empleados de su dependencia con objeto de que no se mezclen en trabajos electorales y se limiten a ejercitar su derecho.

Ayer visitó al gobernador civil de la provincia una comisión de cigarreros para manifestarle que no pueden seguir trabajando en el palacio de Bellas Artes por el intenso frío que se siente en el local.

El Sr. Sánchez Badoya les ofreció hacer todas las reformas posibles en el edificio, y aumentar por de pronto el número de caloríferos.

En Carabanchel se trata de fundar una casa de corrección para jóvenes, bajo la dirección de unos religiosos capuchinos venidos de Valencia.

Al dar cuenta en nuestro número de ayer del resultado de la proclamación de candidatos hecha por la Junta provincial del Censo de Madrid, omitimos involuntariamente el nombre del candidato de la coalición republicana D. Demetrio Borrillo y Robles, que luchará en las próximas elecciones provinciales por el distrito de la Inclusa-Gatafe en unión de los señores D. Manuel Salvador Serrano y D. Victoria Garrido Escudín, también proclamados candidatos con grandes probabilidades de triunfo.

Desfalco de 25 000 duros.

Al hacerse ayer tarde a última hora la comprobación de cuentas y operaciones en la sección de cuentas corrientes del Banco de España, se notó una falta de 25.000 duros, atribuyéndola desde el primer momento a algún pago indebido.

Practicadas las oportunas comprobaciones, resultó que se había pagado un talón por dicha cantidad a nombre de un Sr. Martínez que anteriormente había tenido una pequeña cantidad en cuenta corriente, y la había retirado ya.

A pesar de ello, el talón estaba con todas las formalidades y requisitos que son del caso.

Instantáneamente dióse cuenta de lo que ocurría a la delegación del distrito y al juzgado.

A las ocho y media se presentó éste en el Banco haciéndose cargo de las diligencias que había comenzado a instruir el delegado del distrito de la Audiencia.

En seguida fueron llamados los empleados que intervienen en las operaciones de cuentas corrientes para prestar declaración.

También fué llamada una mujer, é in-comunicada en una de las dependencias del Banco, mientras el juzgado practicaba las diligencias preliminares.

Entró las autoridades y dependientes del Banco, que guardaban absoluta reserva, se recordaba otro desfalco análogo cometido hace algunos años.

Presentóse un individuo a la una de la tarde y entregó 63 escudos para cuenta corriente.

Pocas horas después, cuando ya se iba a cerrar la oficina, volvió con el talón que le habían entregado, y al que había añadido tres ceros, y cobró 63.000 escudos, habiendo podido hacer fácilmente esta irregularidad por no haber dado tiempo para las oportunas comprobaciones. Lo cual, por otra parte, no le libró de caer en manos de la justicia.

El caso presente parece ser semejante a aquél, pero con la circunstancia de que ahora, probablemente, resultará responsabilidad contra algunos empleados, sin cuya complicidad no parece fácil hacer el desfalco.

El juzgado continuaba en el Banco a las tres y media de la madrugada.

Sucesos de ayer.

En la medianería de las casas números 33 y 35 de la Carrera de San Jerónimo se produjo un incendio, que fué extinguido a los pocos momentos sin que ocurrieran pérdidas importantes.

También hubo un conato de incendio en un patio de la casa palacio del duque de Osuna, Orellana, 2, donde había algunas maderas hacinadas.

En la calle de Hortaleza, esquina a la de Santa Brígida, se desbocaron los caballos de un coche de una empresa funeraria, y atropellaron a una señora de setenta y cinco años de edad, produciéndole graves contusiones.

El cochero cayó del pescante y sufrió también algunas contusiones.

La Guardia civil del puente de Toledo detuvo a dos individuos que estaban riñendo navaja en mano, y que se habían producido algunas heridas leves.

CARTA

Señor don Pedro Bolongo, Santander.—Muy señor mío: Que el *jabón* mande confío de los PRINCIPES DEL CONGO.

Jabonería Victor Valsier.—París. De venta en las principales perfumerías.

En París hay menos pulmonías que en Madrid porque los doctores conocen y recetan más el «Pectoral de Cereza del Dr. Ayer».

GACETA OFICIAL

DE HOY

Marina.—Decreto concediendo la gran cruz del Mérito Naval, con distintivo blanco, de las designadas para premiar servicios especiales, a D. Francisco Cañama y Jiménez, D. José Canalejas y Méndez y D. Agustín de Laserna y López.

Fomento.—Decreto referentes a movimiento de personal.

—Orden declarando oficialmente organizada la Cámara agrícola fundada en la villa de Medina del Campo.

Gobernación.—Orden disponiendo se den las gracias a cuantas personas hayan contribuido a contener los efectos de la terminada epidemia cólica y demás que expresa.

EL DIA POLITICO

Nuestro particular amigo el ex senador Sr. Parrella figura entre los candidatos a diputado provincial por un error, pues lo único que ha hecho el Sr. Parrella ha sido pedir la designación de interventores por el distrito del Congreso como diputado que ha sido.

El senador Sr. Bosch, lugarteniente del Sr. Romero Robledo en el reformismo, habrá encontrado agradable, según la interpretación dada por él a la ley y a la real orden dictada por el Sr. Silveira, eso de los colegios especiales, y parece que se había trabajado con fe, constancia y aprovechamiento uno para servicio su particular.

La circular de la Junta Central del Censo que ayer publicó la *Gaceta* echó por tierra todos sus cálculos, y con esto no se conformaba el Sr. Bosch, que llegó hasta presentar una exposición a la Junta en son de protesta; pero a última hora hubo de pensar mejor, y para no verse agraviado con un «visto», la retiró. E hizo lo mejor que podía hacer.

Las *Occurrencias* hace constar anoche que aun cuando el nombre de su propietario, el senador señor conde de Esteban Collantes, no figura entre los candidatos a diputados provinciales en el acto de la designación de interventores, es porque fía en la buena fe de los designados; pero con el propósito de mantener su candidatura para diputado provincial por el distrito de Alcalá-Chinchón.

JUNTA CENTRAL DEL CENSO

Empezó la sesión a las cuatro menos cuarto, con asistencia de los Sres. Alonso Martínez, presidente, Sagasta, Martos, Salmorán, Castelar, Cardenas, marqués de la Vega de Armijo, Eduarven, Oservera, Núñez de Arce, marqués de Sardoal, León y Castillo, Domínguez, Ruiz Capdepón y Egualter.

La Junta quedó enterada de que los señores Cánovas del Castillo y Silveira excusaban su asistencia a la sesión, el primero por continuar indispuerto, y el segundo por las razones que tiene manifestadas.

Asimismo quedó enterada de las siguientes comunicaciones:

De un telegrama de los Sres. Guerrero, Testor y otros vecinos de Valencia participando que en manifestación pública que han celebrado liberales y republicanos han expresado su simpatía hacia esta Junta Central.

De la comunicación del presidente de la Junta provincial de Toledo remitiendo copia certificada del acta negativa de la reunión celebrada el día 30 de Noviembre por falta de vocales para tomar acuerdos.

Se recibió con aprecio un ejemplar del Nomenclator formado por el oficial de la diputación de la Corona encargado de los trabajos del Censo, que ha remitido el presidente de aquella junta provincial.

Se acordó remitir a informe de los señores de las respectivas juntas provinciales la exposición de varios vocales de la Junta municipal de Montellano, manifestando que las listas impresas de electores de dicho pueblo contienen multitud de errores, y que habiendo accedido a la Junta Central para que los subsanase sin que se haya verificado, a pesar de haber transcurrido el tiempo necesario, aplican a la Junta Central resolución lo que estiman más procedente; y la de D. Francisco Burgos Arenas, vecino de Antequera, pidiendo se reformen las listas electorales de aquella villa por contener varios errores é inexactitudes.

Se acordó pasarse a la ponencia de consultas la exposición de varios vocales de la Junta municipal de la Seo de Urgel suplicando se resolviera a quién correspondiese presidir la expresada Junta, toda vez que el actual alcalde es interino; y a la de reclamaciones la de D. Julián Suárez Inclán solicitando se anule la división en secciones del término municipal de Orellana, y un telegrama de D. Antonio Ochoa, de Luarca, solicitando reparación del acuerdo de la Junta provincial de Oviedo que le ha negado facultad para nombrar interventores, siendo actualmente diputado provincial, solo por haber apoderado al efecto a un compañero vocal de la Junta, al que por esto se le ha negado también personalidad para representar al reclamante.

Leídos un telegrama del presidente de la Audiencia de Guadalajara consultando si debe presidir el escrutinio de Sigüenza un magistrado o un juez del distrito de aquella Audiencia, y otro de los Sres. Navarro, Labache y Martínez, de Valencia, manifestando que se niega la reposición a los ayuntamientos suspendidos y no procesados de Puzol y Masamagrell y solicitando su reposición, se acordó que se remitiera copia de ellos al gobierno.

Entrando en el debate sobre la proposición de no haber lugar a deliberar a la hecha por el Sr. Sagasta para que se nombrase una ponencia que deliberase sobre la contestación que debía darse a la comunicación del Sr. Cánovas, el autor de aquella, señor marqués de Sardoal, siguió en el uso de la palabra para repetir los mismos argumentos del día precedente, aunque hubo que agradecerle que no fuera tan extenso como había anunciado, y sosteniendo siempre la incompetencia de la Junta para ocuparse en el asunto que considera terminado.

Le contestó sobriamente el Sr. Sagasta, manteniendo la conveniencia de su proposición, y como en el curso de la oración le interrumpiese el marqués de Sardoal con una de sus impertinentes ironías, increpó a éste con energía el Sr. León y Castillo, suscitándose un rápido y vivo incidente personalísimo que cortó en su origen el Sr. Alonso Martínez.

Puesta a votación la proposición incidental de «no haber lugar a deliberar», fué desechada por diez votos de los liberales contra cinco de los conservadores y coadyuvantes.

Establado el debate sobre la proposición del Sr. Sagasta, la impugnó el Sr. Domínguez, haciendo la defensa del gobierno en lo de los diputados provinciales de la Corona, y sosteniendo que la proposición revestía un carácter marcadamente político, como que se encamina a impulsar la reunión de las Cortes, cobijando la regia prerrogativa.

El Sr. Sagasta le contestó negando a la proposición el carácter político que quería dársele, pues su alcance no es otro que el de saber si el gobierno está conforme con el acordado por la Junta, sin que en su ánimo hubiese el menor propósito de que se limitaran o cobijasen elevadas prerrogativas, ni tampoco el de dificultar la acción del gobierno, que es el llamado liberalmente, y bajo su responsabilidad, a proponer lo que haya de hacerse.

Contestando a una alusión del Sr. Domínguez, el señor presidente, Alonso Martínez, hizo constar que había entendido y entendiendo que su misión se reducía a trasladar el acuerdo de la Junta sobre la reunión de las Cortes a la presidencia del Congreso y al gobierno, sin comprometerse a otra cosa, y así lo había hecho; pero añadiendo que, como en la proposición que se discute no ve nada de lo que ve el Sr. Domínguez, a pesar de las explicaciones de éste, él, si se vota, le dará su voto.

Habló el Sr. Martos para hacer una defensa apasionada de la conducta del gobierno en sus relaciones con la Junta, sosteniendo que si la proposición carece del carácter político que él cree tiene, y que su autor y el señor presidente de la Junta no le encuentran, resultará anodina y perdida el tiempo que se ha invertido en discutirla, resultando todo en sustancia una verdadera puerilidad.

El Sr. Sagasta, afectado según dijo, por las tristes nuevas que acababa de recibir de la salud de un amigo de Barcelona (aludía al Sr. Arnáiz, cuya situación es grave), se concretó a rectificar brevemente, recordando la discordancia y desconsideración del gobierno para con la Junta en distintas ocasiones, y particularmente en la que motiva su proposición. Rechazó la frase de que la proposición fuese una puerilidad, porque las Cortes, además de deber reunirse para tratar de las diferencias entre la Junta y el gobierno, deben reunirse antes de finalizar el año actual, porque la Constitución prescribe que «se reúnan todos los años». Todo lo cual aconseja que las Cortes sean convocadas para antes del 31 del corriente mes de Diciembre, siquiera sea para no más que leer el decreto de disolución.

La afirmación del Sr. Sagasta excitó la irascibilidad del Sr. Eduarven, el cual exclamó: «Nunca se han hecho las cosas así; hasta por deferencia a las mismas Cortes.» Y como anunciara que se proponía refutar por extenso las opiniones del señor Sagasta, y anunciara el Sr. Martos su decisión de ayudarle en la tarea, se suspendió la sesión a las ocho, citándose para mañana miércoles a las tres de la tarde.

Resumen de la de ayer. Un día más perdido en discusión estéril para probar los amigos del gobierno que ésta ha sido cortés y considerado con la Junta, que es como si se propusieran demostrar que la luz es oscuridad y lo blanco negro.

que le ha negado facultad para nombrar interventores, siendo actualmente diputado provincial, solo por haber apoderado al efecto a un compañero vocal de la Junta, al que por esto se le ha negado también personalidad para representar al reclamante.

Leídos un telegrama del presidente de la Audiencia de Guadalajara consultando si debe presidir el escrutinio de Sigüenza un magistrado o un juez del distrito de aquella Audiencia, y otro de los Sres. Navarro, Labache y Martínez, de Valencia, manifestando que se niega la reposición a los ayuntamientos suspendidos y no procesados de Puzol y Masamagrell y solicitando su reposición, se acordó que se remitiera copia de ellos al gobierno.

Entrando en el debate sobre la proposición de no haber lugar a deliberar a la hecha por el Sr. Sagasta para que se nombrase una ponencia que deliberase sobre la contestación que debía darse a la comunicación del Sr. Cánovas, el autor de aquella, señor marqués de Sardoal, siguió en el uso de la palabra para repetir los mismos argumentos del día precedente, aunque hubo que agradecerle que no fuera tan extenso como había anunciado, y sosteniendo siempre la incompetencia de la Junta para ocuparse en el asunto que considera terminado.

Le contestó sobriamente el Sr. Sagasta, manteniendo la conveniencia de su proposición, y como en el curso de la oración le interrumpiese el marqués de Sardoal con una de sus impertinentes ironías, increpó a éste con energía el Sr. León y Castillo, suscitándose un rápido y vivo incidente personalísimo que cortó en su origen el Sr. Alonso Martínez.

Puesta a votación la proposición incidental de «no haber lugar a deliberar», fué desechada por diez votos de los liberales contra cinco de los conservadores y coadyuvantes.

Establado el debate sobre la proposición del Sr. Sagasta, la impugnó el Sr. Domínguez, haciendo la defensa del gobierno en lo de los diputados provinciales de la Corona, y sosteniendo que la proposición revestía un carácter marcadamente político, como que se encamina a impulsar la reunión de las Cortes, cobijando la regia prerrogativa.

El Sr. Sagasta le contestó negando a la proposición el carácter político que quería dársele, pues su alcance no es otro que el de saber si el gobierno está conforme con el acordado por la Junta, sin que en su ánimo hubiese el menor propósito de que se limitaran o cobijasen elevadas prerrogativas, ni tampoco el de dificultar la acción del gobierno, que es el llamado liberalmente, y bajo su responsabilidad, a proponer lo que haya de hacerse.

Contestando a una alusión del Sr. Domínguez, el señor presidente, Alonso Martínez, hizo constar que había entendido y entendiendo que su misión se reducía a trasladar el acuerdo de la Junta sobre la reunión de las Cortes a la presidencia del Congreso y al gobierno, sin comprometerse a otra cosa, y así lo había hecho; pero añadiendo que, como en la proposición que se discute no ve nada de lo que ve el Sr. Domínguez, a pesar de las explicaciones de éste, él, si se vota, le dará su voto.

Habló el Sr. Martos para hacer una defensa apasionada de la conducta del gobierno en sus relaciones con la Junta, sosteniendo que si la proposición carece del carácter político que él cree tiene, y que su autor y el señor presidente de la Junta no le encuentran, resultará anodina y perdida el tiempo que se ha invertido en discutirla, resultando todo en sustancia una verdadera puerilidad.

El Sr. Sagasta, afectado según dijo, por las tristes nuevas que acababa de recibir de la salud de un amigo de Barcelona (aludía al Sr. Arnáiz, cuya situación es grave), se concretó a rectificar brevemente, recordando la discordancia y desconsideración del gobierno para con la Junta en distintas ocasiones, y particularmente en la que motiva su proposición. Rechazó la frase de que la proposición fuese una puerilidad, porque las Cortes, además de deber reunirse para tratar de las diferencias entre la Junta y el gobierno, deben reunirse antes de finalizar el año actual, porque la Constitución prescribe que «se reúnan todos los años». Todo lo cual aconseja que las Cortes sean convocadas para antes del 31 del corriente mes de Diciembre, siquiera sea para no más que leer el decreto de disolución.

La afirmación del Sr. Sagasta excitó la irascibilidad del Sr. Eduarven, el cual exclamó: «Nunca se han hecho las cosas así; hasta por deferencia a las mismas Cortes.» Y como anunciara que se proponía refutar por extenso las opiniones del señor Sagasta, y anunciara el Sr. Martos su decisión de ayudarle en la tarea, se suspendió la sesión a las ocho, citándose para mañana miércoles a las tres de la tarde.

Resumen de la de ayer. Un día más perdido en discusión estéril para probar los amigos del gobierno que ésta ha sido cortés y considerado con la Junta, que es como si se propusieran demostrar que la luz es oscuridad y lo blanco negro.

NOVEDADES TEATRALES

Teatro de la Zarzuela.

La compañía que actúa en este teatro no se da punto de reposo para complacer al numeroso público que allí acude todas las noches.

En la de ayer se puso en escena *La Marsellesa*, original de Ramos Carrión y el maestro Caballero, con la propiedad y buena dirección a que el Sr. Ortiz nos tiene acostumbrados; tanto que el magnífico desfile del primer acto hubo de repetirse hasta tres veces a instancia del público.

Los héroes de la ejecución fueron los Sres. Bergos y Sra. Fabra, que cantaron con un gusto y situación indiscutibles, siendo recompensados por el público con vivas manifestaciones de entusiasmo.

La Srta. Martín Grau, encargada del papel de Magdalena, cantó muy bien; pero esperamos que deseché el temor de que anoche se hallaba poseída para apreciar mejor sus buenas cualidades.

Demostro, sin embargo, una escuela excelente.

Los Sres. Garro, Balsa y Sra. Galán, muy bien, teniendo el primero que repetir los completos del acto segundo. En este número cupo no pequeña parte a la masa coral, que estuvo tan afanada, unida y animada como pocas veces se ha visto.

El Sr. Catalá supo matizar admirablemente las bellezas musicales de la obra.

Hoy, según se decía, se dará la última representación de *La Marsellesa*, y mañana la primera de *El molinero de Subiza*.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

Mañana tendrá efecto en el teatro de la Princesa la última representación de la preciosa comedia de V. Sardoal *Serapina la devota*.

El jueves se pondrá en escena por primera vez la celebrada comedia en tres actos y en verso *Carinos que matan*, original de Otero Palencia, hace tiempo no representada en Madrid.

Hoy martes se verificará en el circo de la plaza del Rey el beneficio del original y popular clown Tony Griez, que tantas simpatías tiene entre el público madrileño, proponiéndose en este especial espectáculo que no cese un momento la risa en los labios de los espectadores, presentando al efecto números cómicos nuevos y escenas chistosísimas, entre ellas las del burro *Carinos*, ó sea un burro que trabaja sobre un caballo en competencia del domador de leones Mr. Philadelphia.

EFEMERIDES DE DICIEMBRE

Día 2.

1307.—Instado el rey D. Jaime de Aragón por Felipe el Hermoso, de Francia, expide la orden para que sean presos todos los templarios de sus reinos, y puestos en sequestro los inmensos bienes que poseían.

1515.—Muere el héroe entre los héroes del reinado de los Reyes Católicos, Gonzalo Fernández de Córdoba, conocido en la historia con el sobrenombre de Gonzalo de Córdoba.

1647.—Después de destruir monasterios e iglesias católicas, usurpando sus bienes y quitando la vida a los que se oponían, fallece Enrique VIII, de Inglaterra.

1554.—Muere casi olvidado y hecho blanco de la envidia el famoso español conquistador de Méjico Hernán Cortés.

1781.—Muere desterrado en Medina del Campo el marqués de la Ensenada.

H. PEÑASCO.

DINES Y DIRETES

Un sujeto de Olavaga se comió el otro día, por apuesta, los platos contenidos en el siguiente menú.

Menú.

—Setenta y ocho sardinas viejas asadas.—Un pollo en salsa.—Un talo.—Una libra de pan.—Veintidós cuartillos de chocolate.—Catorce café.—Catorce copas de cognac.

Claro está que tendrán ustedes curiosidad por saber en qué comenterio está enterrado ese héroe de la gula.

¿Enterrado? ¡Quiá!

El hombre está dispuesto a comerse otra vez todo eso y además un fuelle de fragua, ó un baid mundo...

¡Da gusto vivir en un país donde hay hombres que sepan comer!

Si Toseis

TOMEIS

ESPECTACULOS

OPERA—8 1/2.—T. 3.º.—La stela del No. d.
ESPAÑA—8 1/2.—T. 3.º.—La befetada.—Mat inonico con recito.
COMEDIA—8 1/2.—Turno 2.º.—Las personas decentes.—(Boritas en las leyes a la vida del interfecto).
PRINCESA—25.º de abono.—Turno 1.º.—8 1/2.—Serafina la devota.—Baile.
ZARZUELA—8 1/2.—La marseilles.
APOLLO—8 1/2.—Novillos en Polvoranca.—El mota de Aranjuez.—El plato del día.—Novillos en Polvoranca.
ESLAVA—8 1/2.—Las doce y media y sereno.—Veinte mujeres por barba ó el fin de los morones (estreno).—Calderón.—Las manzanas del vecino.
ROMA—8 1/2.—El chaleco negro.—El globo cautivo.—Por no saber leer.—Petit Rouge.—Baile.
LARA—8 1/2.—Nuestra señora, Mademoiselle (estreno).—Las inquilinas.—La gente de pluma.
PRINCE—8 1/2.—Beneficio del original y popular clown Tony Grice; por primera vez el burro euyar.
VARIEDADES—8 1/2.—La chilenera.—Quien bien tiene...—Los diputados.—Los baturros.—Baile al final de cada acto.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.
 Exposición-concurso internacional de 11 de la mañana hasta las 5 de la tarde.

MATRIZ

Todas las enfermedades de la matriz se curan pronto por nuevo sistema. San Bartolomé, 11, de 12 a 4.

ESPAÑOL LYSITELZ

Resultados inmejorables para curar la tos, asma, tisis y afecciones del pecho. Caja 3 pesetas. Va por correo 3'50. Bárbara Braganza, 6, Botica de Arrieta.

ACCIDENTES EPILEPTICOS

y demás trastornos nerviosos, cura rápida y radical. Instituto Audet. San Bartolomé, 7, de 12 a 2.

MALES DEL ESTOMAGO

Curación radical infalible. Consulta gratuita de 12 a 3. TOLEDO, 19, PRINCIPAL.

P. Soler, Agente colegiado. P. Serrano, 48, coloca capitales con hipoteca.

VENTA de casa en Madrid, buen sitio, renta líquida de 3.790 ps. Se da barata, Razón Tres Peces, 9, pl. de 9 a 12.

BALSAMO DE FERNOLINE

Todas las familias deben tener un frasco



Este maravilloso bálsamo está compuesto con el Extracto Puro del Pino Amarillo, y es completamente vegetal. Con las aplicaciones locales de este excelente medicamento se obtiene la rápida curación de los dolores reumáticos, de la neuralgia, y de las afecciones intercostales, de los tumores blancos, calambres de las piernas y brazos, hinchazones, dislocaciones, esguinces, quemaduras, sabañones, lobarillos y toda clase de contusiones, golpes y picaduras de insectos. Lo prescriben los doctores en el extranjero para curar los dolores que notan muchos enfermos en el cuello, pecho y espaldas, pues, gracias a la volatilidad de este remedio, aplicado sobre la piel se absorbe en cantidad variable, según la superficie de aplicación, y penetra hasta la parte dolida, sin acarrear los males que con frecuencia se observan empleando otros similares.

De venta en las principales farmacias y droguerías. UNICOS AGENTES EN ESPAÑA.

VILANOVA HERMANOS Y COMPAÑIA—BARCELONA
 Sucursal en Madrid: Claudio Coello, 26, 2.º

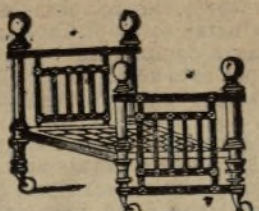
CURACION del DIABETES

El Vino URANIADO PESQUI
 Hace disminuir de un gramo por día EL AZÚCAR DIABÉTICO

DEPOSITO en: MADRID BARCELONA
 Moreno MIGUEL | Vicente FERRER y C.
 Venta por mayor: PESQUI, Burdeos

MEDIO DE GANAR MUCHO DINERO EN BOLSA

con un pequeño capital está indicado en nuestras circulares que dirigimos gratuitamente a todas las personas que nos las pidan. Escribir a M. LE DIRECTEUR DE LA BANQUE UNIVERSELLE, 13, Rue de Mazagan, PARIS.



Completo surtido en camas legítimas inglesas. MORO, sucesor de DUTHU 5, ESPOZ Y MINA, 5

Se necesitan agentes en todas las partes con pingües retribución. Escribir Administrador de la Agencia Mercantil. Apartado 1, Barcelona.

ORIENTE HOTEL. Arenal, 4. Cuartos desde 2 pesetas. Pension desde 7 pesetas.



SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Mes de Diciembre de 1890

LINEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ
 El 10, de Cádiz, vapor

CIUDAD DE CADIZ para Puerto Rico, Habana y Veracruz.
 El 20, de Santander, vapor

CIUDAD DE SANTANDER para Coruña, Puerto Rico, Habana y Veracruz.
 El 30, de Cádiz, vapor

ALFONSO XII para Las Palmas, Puerto Rico, Habana y Veracruz.
 El 6 de Barcelona y el 12 de Vigo, vapor

LINEA DE COLOM para Puerto Rico, Mayaguez, Ponce, La Guaira, Puerto Cabello, Sabanailla, Cartagena y Colón.
 El 12 de Barcelona, vapor

ISLA DE PANAY para Port-Said, Aden, Colombo, Singapore y Manila.
 El 1.º, de Cádiz, vapor

LINEA DE BUENOS AIRES para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.
 El 30, de Cádiz, vapor

LINEA DE FERNANDO POO para Las Palmas, Río de Oro, Dakar, Monrovia y Fernando Póo.
 El 18, de Barcelona, el vapor

LINEA DE MARRUECOS para Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Orán, Mazagán y Mogador.
 Servicio de Tánger.—De Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados, vapor

TÁNGER.—Para más informes, en Madrid, Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 10.

FABRICA DE DULCES DE MATIAS LOPEZ SECCION DE CONFITERIA

Almendras bañadas de Alcoy y Alcalá. Caramelos Suizos y Alpes. Iden en papel. Fondas variados y exquisitos. Pastillas goma, malvavisco y menta. Gran surtido de adornos para ramilletes. Estos productos se hallan de venta en todas las confiterías de España.

Oficinas: Palma, 8 DEPÓSITO CENTRAL: CALLE DE LA MONTERA, 35, MADRID

LICOR DEL POLO DE ORIVE

Si algún nuevo triunfo necesitase reunir este antiguo y acreditado dentífico español, se lo otorgarían muy pronto al sinnúmero de plagios é imitaciones que se están dando a conocer todos los días. Hasta hace 22 años que se inventó el Licor del Polo no se anunció al público ningún dentífico español. El creciente renombre, la fama universal, la gran aceptación de tan acreditado dentífico despertaron la codicia entre los que carecen del hábito del constante estudio y del don de la inventiva, de crear dentíficos tras dentíficos, llegando al desenfado en algunos hasta bautizar con el nombre de nuestro producto a varias de sus imitaciones ó plagios, intentando por tan reprochable medio apoderarse, con muy poco escrúpulo por cierto, de la notoriedad, fama y propaganda de nuestro Licor del Polo. Pero el público (que no es menor de edad), comprende que el gran renombre y reconocidas virtudes basadas en una historia de 22 años por todas las partes del mundo que honran nuestro producto dentífico, es segura garantía de mérito incontestable y virtudes reconocidas, de que carecen todos los dentíficos que se esfuerzan por merecer la aceptación pública justamente prodigada al Licor del Polo. Por eso van muriendo en el desprestigio, apenas van naciendo, tantos y tantos dentíficos. Y por eso el público exige, para no ser engañado, el Licor del Polo de Orive con la marca de fábrica, sin la que todo frasco es falsificado. Véndese en toda farmacia y perfumería bien surtida.

REDEDENCION A METALICO

La Sociedad Mompó Hermanos y C.ª, con depósito en el Banco de España, asegura la redención a metalico del servicio militar, depositando a la vez los interesados a su nombre el importe en dicho Banco. Véase prospecto y diríjase a los Sres. Mompó Hermanos y C.ª, calle de Atocha, 25, 2.º

LA FUENTE DE SANTA POLONIA Y EL DUENDE CRITICO

Curiosidades madrileñas por D. Hilario Peñasco de la Puente y D. Carlos Cambrero, con un prólogo del Dr. Calatraveño. Madrid 1889; en 8.º de 33 páginas y una lámina, 1 peseta. De venta en las principales librerías.

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA

Esta SOCIEDAD admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

Envía GRATIS tarifas de precios a las personas que las pidan.

OFICINAS: ALCALA, 6 Y 8, MADRID TELEFONO 517

HISTORIAS CALLEJERAS

ESPERANZA Y CARIDAD

PER ALFONSO PEREZ NIEVA

Novelas cortas: precios para el público en general, 2 pesetas la primera y 4 la segunda; a los suscriptores de El Globo 1.50 y 2.50 respectivamente.

La mayor parte de las novelas que constituyen las Historias callejeras han sido publicadas por El Globo, y deseamos que los suscriptores puedan obtener la colección completa de las mismas, no hemos vacilado en recabar del señor Pérez Nieva la rebaja de precio de su obra, a fin de facilitar su adquisición en condiciones económicas, y de que el público que nos favorece con su apoyo adquiere con ventajas tan brillante muestra de la literatura popular española.

Esperanza y Caridad es una novela de cerca de 500 páginas en la que se desarrolla un interesante y dramático argumento de costumbres aristocráticas, presentado con la brillantez de color que da a todas sus obras nuestro colaborador Sr. Pérez Nieva.

De venta ambas, con las condiciones citadas, en la Administración de El Globo.

VINO DEFRESNE

TONI-NUTRITIVO CON PEPTONA



El Vino de Peptona Defresne es el mas precioso de los tónicos; contiene la fibra muscular, el hierro hemático y el fosfato de cal de la carne de vaca, es el único reconstituyente natural y completo. Este delicioso vino, despierta el apetito, reanuda las fuerzas del estómago y mejora la digestión; es un reconstituyente sin igual porque contiene el ALIMENTO de los músculos y de los nervios. Por la anemia, y previene la desviación de la columna vertebral.

El Vino de Peptona Defresne asegura la nutrición de las personas a quienes la fatiga y las inquietudes minan lentamente, nutre a los ancianos, suprime los peligros del crecimiento en los jóvenes; sostiene las fuerzas de la madre durante la lactancia.

La Peptona Defresne es adoptada oficialmente por la Armada y los Hospitales de París. DEFRESNE es el primer creador del Vino de Peptona. Desconfiar de las imitaciones.

Por MENOR: En todas las buenas Farmacias de Francia y del Extranjero.

ANUNCIANTES

LA EMPRESA ANUNCIADORA LOS TIROLESES

se encarga de la inserción de los Anuncios, Reclamos, Noticias y Comunicados en todos los periódicos de la Capital y provincias con una gran ventaja para vuestros intereses.

Pídanse tarifas, que se remiten a vuelta de correo. Se cobra por meses, presentando los comprobantes.

OFICINAS: Barriónuevo, 7 y 9, entresuelo, Madrid.

AVISO

La imprenta de este periódico, montada con cuantos elementos son necesarios para toda clase de trabajos de tipografía, se encarga de la confección de libros, folletos, revistas, periódicos, prospectos, etc., etc., a precios sumamente económicos.

LAS CALLES DE MADRID

Noticias, tradiciones y curiosidades, por don Hilario Peñasco y D. Carlos Cambrero.—Grabados de la Cerdá.—Esta obra utilísima contiene un plano de Madrid del siglo XVII.—Puntos de venta: Fa. Carrera de San Jerónimo, 2; San Martín, Puerta del Sol, 6, y en las principales librerías de Madrid.

Nota. No confundir esta obra con sencillos folletos titulados Guía del viajero en Madrid.

MAQUINA DE IMPRIMIR

Se vende una máquina alemana, sistema Koenig et Bauer, muy a propósito para tirar grabados.

Tira 1.500 ejemplares por hora. Se dará en precio módico.

Informarán en la Administración de este periódico.

FOLLETIN DE EL GLOBO

13

AVENTURAS

DE

MARTIN CHUZZLEWIT

PER

CARLOS DICKENS

Versión castellana de P. Vargas.

Indiferente a las debilidades humanas, andaba sostenido por su conciencia.

Durante algún tiempo, Martin se quedó tranquilamente sorprendido, aunque no poco rabioso hasta que al fin murmuró en voz baja:

—¿Qué significa todo esto? ¿Si ese joven de malvado corazón habrá tomado como instrumento al bribón que acaba de salir? ¿Por qué no? Ha conspirado contra mí como todos los demás; cosas del mundo. ¿Aún una conspiración! ¿una conspiración más!... ¡Oh egotismo, egotismo, egotismo! ¡A la casa paso se tropieza con el egotismo!

Se puso a jugar al término de hablar con las cenizas del papel quemado en el feto del candelero. Hizote al principio de una manera distraída; después aquellas cenizas dieron nuevo curso a su meditación.

—Un nuevo testamento destruido!—se dijo, no hay nada dijo, nada resuelto; y si a la noche hubiera muerto, ¿no demasadamente lo que sería este dinero, gritó recordándose en su lecho de dolor; después de haberme arrugado la existencia copiar una pequeña discordia y malas pasiones en cuanto me manera. Siem-

pre lo mismo, ¡Dios mío! ¡Cuántos pleitos salen diariamente de las tumbas de los ricos para esparcir el perjurio, el odio y la mentira entre los parientes cercanos, allí donde no debería haber más que caridad! ¡Que Dios se apiade de nosotros! ¡Juncos en una gran responsabilidad! ¡Oh! ¡egoísmo, egoísmo egoísmo! ¡Cada cual para sí y Dios para todos! ¡Egoísmo universal! ¡No habría quizás algo tuyo en las reflexiones y en la historia de nuestros Chuzzlewits, según lo que él mismo decía?

CAPITULO IV

En el que se verá si la unión hace la fuerza, y si agrada contemplar el cariño de familia, siendo la de Chuzzlewit la más fuerte y la más cariñosa que en el mundo hubiera.

El digno M. Peckosniff, habiéndose despedido de su primo en los solenes términos ya reproducidos en el anterior capítulo, retiróse a su casa, donde permaneció tres días enteros.

Ni siquiera salió a dar su acostumbrado paseo por el jardín, por temor de que se le llamara a toda prisa a la cabecera de la cama de su pariente arrepentido y contrito, a quien, siendo gran señor benévolo, había jurado devolverle su cariño sin cortapisas de ningún género, y perdonarle por completo.

Paro tales eran la obstinación y la actitud de aquel terrible anciano, que ninguna muestra de arrepentimiento venía de su parte.

El cuarto día, M. Peckosniff se encontró tan falta de noticias como en los anteriores.

En ese espacio de tiempo, no dejó de rondar el Dragón de día y de noche, y devolviendo el bien por el mal, manifestó la más tierna solicitud por la pronta curación del feroz convaliente.

Mistress Lupin hallábase completamente enternecida al ver su desinterés; pues había rogado muy a menudo y muy particularmente que se fijas en que lo mis-

mo haría tratándose del primer desgraciado que se hallase en la misma situación y la vida hasta lloraba de admiración y de éxtasis.

Sin embargo, el anciano Martin Chuzzlewit permanecía encerrado en su cuarto, donde no veía mas que a su joven compañera, salvo la posadera del Dragón azul, la cual era admitida en ciertas ocasiones en su presencia.

Solo que Martin aparentaba dormir en cuanto ella entraba.

Cuando se encontraba únicamente a solas con la joven, era cuando abría la boca; en distinta ocasión no hubiera contestado la menor palabra a cualquiera pregunta que se le hubiese dirigido, aun cuando M. Peckosniff notado había, escuchando a la puerta, que el anciano era no poco hablador en la intimidad.

Ocurrió la cuarta noche que habiéndose presentado M. Peckosniff como de costumbre a la puerta del Dragón azul, y no encontrando a mistress Lupin en el mostrador, escurrióse por la escalera como una ardilla para no ser visto; en su afetuoso celo proponíase una vez más aplicar su oído al agujero de la cerradura, y tranquilizarse el espíritu, asegurándose de que el enérgico enfermo seguía mejor.

Sucedió también que adelantándose muy despacio M. Peckosniff por el corredor donde se veía generalmente atravesar un pequeño fulgor el ojo de la cerradura, quedose altamente sorprendido al no ver el acostumbrado claror; ocurrió también que cuando M. Peckosniff halló a tientas su camino, hasta la habitación, bajándose con viveza para explorar con sus propios ojos si el anciano, en un acceso de rabia, había hecho tapar el agujero de la cerradura, dióse un fuerte topetazo contra otra cabeza, topetazo que le hizo exclamar con voz angustiosa: ¡Oh! que el dolor le arrancó y le destornilló el ganazo.

Antecedió al fin que M. Peckosniff se arrojase a seguir la cojida del pasacero por el corredor que reunía los cambrados parientes de las arañas mojadas, de un cuartito de cerveza, de un barril de aguardiente y de una cachimba.

Se vio arrastrar lo por la escalera hasta el mostrador por donde entró, y allí encontrándose frente a frente, y bajo el férreo puño de un caballero muy particular, que mientras se frotaba la cabeza muy a prisa con la mano que le quedaba libre, mirábase de hito en hito de una manera siniestra.

Aquel caballero llevaba un traje muy elegante, pero raído, aún cuando no se pudiera decir que el paño mostrara el tejido; sus dedos le salían de los guantes, y las plantas de sus pies, hallábanse a una distancia bastante incómoda de los elásticos de sus botas.

Su pantalón, azul marino, brillante en su tiempo, pero ya marchito por los estragos del tiempo, hallábase tan apretado y estrado, por violentísima lucha entre los tirantes y las trabillas, que parecía a cada instante querer plagar el juicio de Salomón.

Su levita era también azul, y de militar hechura, con gran refuerzo de cordones que le subían hasta la barba.

Su corbata era por su color y su forma el símil de esos peinadores que los barberos usan para servir a sus clientes, mientras se entregan a los misterios de su profesión.

Su sombrero denotaba tal vetustez, que hubiera sido difícilísimo manifestar si en su origen fue blanco ó negro.

Sin embargo, este caballero gastaba mostacho, un bigote encrespado; no uno de esos bigotes sedosos y pacíficos, pero sí un mostacho, socarrón y sumamente provocativo, retorcido de satánica manera, y con ello una enorme cantidad de pelo soliviantado.

Estaba muy sujo y parecía muy fatuo, muy imprudente, muy bajo, muy cobardo, en resumen, tenía el aspecto de un hombre que hubiera podido ser algo mejor, pero sobre todo que podía llegar a ser algo peor.

—Escuchaba usted pues a las puertas, allí arriba, ¿no bribón?...—dijo este caballero.

M. Peckosniff le rechazó, como San Jor-

ge debió rechazar al dragón, cuando este animal estaba a punto de entregar su alma.

—¿A dónde está mistress Lupin?—le dijo.—Me sorprende esto mucho! La buena mujer no sabía ciertamente que aquí hay un individuo que se permite...

—¿Canario!—dijo el caballero.—Espere usted un poco. ¿Que si sabe qué?... ¡Vámonos a ver! ¿qué?

—¿Cómo qué, caballero?—exclamó mister Peckosniff. ¿Qué sepa usted, caballero, que yo soy el amigo y el pariente de ese caballero enfermo, que soy su protector, su guardián, su...

—Usted no será el marido de mi sobrina—interrumpió el extranjero.—Puede usted crearlo; pues estuvo allí antes que usted viniera.

—¿Qué quiere usted decir con eso?—dijo M. Peckosniff con una mezcla de sorpresa y de indignación.—¿Qué me cuenta usted, caballero?

—Espere usted un poco—gritó el otro.—¿Quizá será usted un primo; el primo que vive aquí?

—¿Soy ese primo, caballero—contestó el hombre de bien.

—¿Se llama usted Peckosniff?—dijo el caballero.

—Sí.

—Celebro en el alma conocer a usted, y le ruego me dispense—dijo el caballero, tocándose el ala del sombrero, y sepultando a seguida su mano en las profundidades de su corbata, con animo de pescar su cuello de camisa; trató de sacarla a flote sin poder conseguirlo por más esfuerzos que hizo. En tal, ve usted caballero, una persona que también se interesa por el de arriba. Espere usted un poco.

Al mismo tiempo se tocó la extremidad de sus narices, que más bien que narices eran narizotas, para advertir a M. Peckosniff que tenía que comunicarle un secreto; después, quitándose su sombrero, dedicóse a buscar en el forro entre una cantidad de papeles arrugados y de colillas de cigarros, sacando de aquel estercolero portátil una carta llena de grasa, y fuertemente perfumada con olor de tabaco.